

EL ECO DE ORIHUELA

DIARIO DE LA TARDE

ÓRGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR EN ESTE DISTRITO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Orihuela una peseta al mes.
Fuera, 3'50 pesetas trimestre.
Anuncios y comunicados á precios convencionales; pagos adelantados.

NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS

Redacción y Administración, calle de Santa Lucía.
No se devuelven los originales.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración de este periódico.
Y en la imprenta donde éste se imprime.
 Toda la correspondencia al Director.

AÑO II

Miércoles 5 de Octubre de 1910

NUM. 270.

FRENTE Á LA REALIDAD

Queríamos hacer un alto en nuestros comentarios á la manifestación celebrada el domingo en Orihuela, dedicando algunas líneas á analizar el alcance que han tenido los actos celebrados en España en el mismo día, y nuestra labor nos la da hecha, solo que notablemente mejorada sobre la que nosotros podíamos haber hecho, nuestro ilustrado y querido colega madrileño «La Epoca» que en su editorial del número llegado ayer á nuestra redacción y con el mismo título que llevan estas líneas, publica el artículo que á continuación transcribimos.

«El Gobierno se siente satisfecho. Ni siquiera el hecho de que en unas cuantas poblaciones se haya procurado estorbar con todo género de agresiones, por parte de los elementos revolucionarios, el ejercicio que los católicos hicieran de su derecho, empaña la satisfacción del Gobierno. Ni aun le ruboriza que los vivas al presidente del Consejo del Rey se profiriesen en algunas partes á los acordes de la Marsellesa. Contando con los gobernadores y con determinados periódicos, para decir que todo lo de ayer ha sido un enorme fracaso, ¿qué más necesita el señor Canalejas para sentirse satisfecho?»

Por de contado que no vamos á entrar en pugna con nadie en la cubicación de las manifestaciones católicas. Para creer que no fueron un fracaso, nos basta

una razón decisiva: que esos periódicos son los que con mayor entusiasmo lo afirman, y ya estamos todos edificados sobre el respeto que á esos colegas inspira la verdad, en cuanto por uno ú otro motivo ella los contraría. Pero como reconocemos que también puede exagerar la pasión contraria, nosotros renunciamos á toda evaluación cuantitativa de los manifestantes de ayer.

Porque, fuesen ellos los que fueran, la jornada arroja de sí dos hechos que son suficientes y formidables contra la política

que el señor Canalejas se empeña en representar, á saber: cómo ella propende al trastorno y á la guerra civil, y como sus únicos partidarios visibles en las calles son los revolucionarios, enemigos de la actual organización constitucional de España.

Para afrontar ésta los peligros que en el exterior la amenazan, y para atender á sus dos grandes urgencias interiores—al fomento de su vida material y al mejoramiento de la instrucción pública— España necesita de la paz interna como asiento inexcusable de la solidaridad

nacional, indispensable para acometer la una y las otras empresas. El Sr. Canalejas, con su conducta, está comprometiendo gravemente esa paz, y ayer se dieron de ello muestras elocuentísimas.

¿En qué fuerzas populares, en qué masas se apoya el Sr. Canalejas para perseverar en tal conducta? En las masas republicanas, en elementos que ahora mismo están simultaneando con los vivas al Sr. Canalejas y con el aplauso á su política la más violentas excitaciones y las diatribas más duras contra todo

272

FOLLETIN DE

podrían armonizarse ambos extremos; no se me oculta que sería un disparate pretender que todo el mundo se lanzara á cultivar la tierra ó á apacentar ganados; pero si vería con gusto que la nobleza y los grandes propietarios, y los que venden ó abandonan sus fincas para vivir sobre el país, aferrados á un destino, intrigando en todos los partidos, se cuidaran más del suelo que nos sustenta á todos, y procurarán gastar los capitales y la energía que derrochan sin producto alguno, en mejorar los cultivos, introduciendo nuevos adelantos, instruyendo á sus colonos, roturando nuevas superficies, y sobre todo refrigerando el corazón con las puras emociones que se experimentan viviendo en íntimo contacto con las maravillosas obras de la Creación.

EL ECO DE ORIHUELA 269

gias, que ha de traducirse en la futura primavera en manto esplendoroso de púrpura y de nieve, con el que cubra alborozada, jubilosa y rozagante sus opulentos hombros, no tiene comparación alguna con la vida artificial de las ciudades. La magnificencia del estío, sus esplendores soberanos, sus mágicas transformaciones que bien pueden compararse á nueva y prodigiosa creación, y hasta la pereza soñolienta del otoño, en la que abre el fértil seno para recibir los gérmenes de vida que han de formar, tras lenta y perezosa incubación, la regia diadema con que deberá engalanar de nuevo su noble frente y su gentil cabeza, ¿que lengua hay que la cuente?

Todos caballan sorprendidos y asombrados del fervoroso entusiasmo de la joven.

intento de defender el interés de la Patria en Marruecos, si la marcha de las cosas, ajena á la voluntad de los Gobiernos de España, lo hiciera preciso. Suponemos que el Sr. Canalejas, que leerá la Prensa de toda España, no desconocerá ese hecho de cómo se simultanean las dos campañas.

Pues con esos dos hechos, sean cuantos sean los manifestantes de ayer, sin aquilatar la importancia que para la concurrencia á las manifestaciones tenga la poca confianza que el actual Gobierno puede merecer de las derechas para lo que sea amparo al derecho de ellas: con aquellos dos hechos, repetimos, basta y sobra para afirmar la responsabilidad contraída por el Sr. Canalejas y el grave daño por él causado al interés público con su conducta.

Estaba él llamado á una magna obra nacional. Era él, por sus antecedentes y por las condiciones en que al Poder llegaba, el indicado para eliminar, con medidas prudentes y persuasivas, de la política española esa cuestión del anticlericalismo, que sólo es un equívoco sangriento para cuantos no osan proclamarse enemigos de la Religión católica y de todas las religiones, y el Sr. Canalejas ha preferido hacer más grave el equívoco y más honda la agitación producida en su nombre.

La jornada de ayer ha mostrado en aquellos dos hechos, una vez más reiterados, los daños presentes y próximos de tan funesta equivocación, y eso no podrán borrarlo ni los «desinteresados» relatos de los gobernadores civiles, ni las siete lenguas del «trust.»

Desde Roma

(De nuestro servicio especial)

El cólera en Nápoles.—Política sanitaria.—Las peregrinaciones.—El derecho de sepultura eclesiástica.

Una comunicación oficial del gobierno italiano declara la existencia de la epidemia colérica en Nápoles, apesar de que las autoridades sanitarias continúan afirmando que solo han ocurrido numerosos casos de entero-colitis durante esta última quincena. La alarma cunde con extraordinarias proporciones por todo el país de Sicilia. En un lugar próximo á Palermo ha estado á punto de ser cosido á puñaladas el doctor Manfredi por que iba á disponer los procedimientos de desinfección. Otros incidentes análogos surgieron en Trabia, cuando los enfermeros iban á levantar el cadáver de un colérico. A pedradas fué cecido un mendigo forastero

por los habitantes de Campo Folidodi Zetalia, suponiendo que era portador del horrible contagio.

El diputado Tilla trata de interpelar al gobierno sobre la negligencia de las autoridades, que no procuran aislar á los habitantes de las Pullas á fin de que no importaran el cólera en Nápoles. Tan pronto como fué oficialmente declarada la epidemia regresaron á aquella ciudad el duque y la duquesa de Aosta, que se hallaban viajando por las provincias del Norte. La duquesa pasa muchas horas del día en el pabellón de los coléricos, siendo objeto de general admiración. En las últimas 24 horas se ha advertido un notable decrecimiento del número de invasiones, que llegaron á ser 40 por día, con 36 casos de defunción. El movimiento del puerto está completamente paralizado, porque los buques no pueden hacer escala. Han sido enviados refuerzos de tropa en previsión de que ocurran perturbaciones de orden público. Cerca de Mesina se ha registrado un caso sospechoso. También hay serios temores de que se propague la epidemia por la ciudad de Roma. Una señora anciana ha fallecido repentinamente con síntomas de la espantosa dolencia; otros dos casos alarmantes van poniéndose en vías de mejoramiento.

El alcalde ha girado una visita al lazareto de Santa Sabina, en el famoso monte Avertino, deteniéndose á conversar con los enfermos y con los aislados. Parecía natural que él también quedara sujeto á cuarentena, por consecuencia de esta humanitaria pero peligrosa comunicación; no ha ocurrido así y las censuras que contra él se formulan son tan exérgicas como justas.

Las autoridades adoptan medidas rigurosas para combatir la epidemia.

El Vaticano ha suspendido también las peregrinaciones anunciadas, siendo una de ellas la de los alemanes, que habria de llegar en la primera quincena de Octubre. En los círculos anticlericales se comenta con apasionamiento el rumor de que pronto se publicará una disposición pontificia ordenando á los curas párrocos que nieguen la sepultura eclesiástica á todos los feligreses negligentes en el cumplimiento de los preceptos de la Iglesia á no ser cuando se reconcilien hallándose en el lecho de muerte. En realidad no sería nueva esta prescripción, que se halla incluida en el derecho canónico, aunque parezca relegada al olvido. Pero lo cierto es que hasta ahora la congregación cardenalicia encargada de estudiar la reforma del derecho canónico no ha terminado sus trabajos y aún es probable que invierta dos ó tres años en el estudio de las graves cuestiones sometidas á su examen.

Rossetti

Roma, Octubre de 1910.

UNA CARTA

Ayer tarde á las 5 y cuando estaba en máquina el número del día, el guardia municipal ordenanza de la alcaldía Valeriano Lorente, entregó á nuestro director la carta que copiamos á continuación sin añadir ni quitar una letra (y eso que de éstas se notan algunas faltas.)

Sr. Director del Eco de Orihuela.

Muy señor mio: en el número 268 del día de ayer del periódico que V. dirige leo lo que sigue «En la plaza de la Constitución quisieron los romeros que un P. Capuchino los dirigiera la pala-

Rosa continuó, sin apercibirse de la emoción que producian sus palabras:

—Yo no conozco la vida del campo tan bellamente descrita por fray Luis de León. Llevada de mi amor á la naturaleza, he leído cuantas obras amenas ó descriptivas tratan de expresar sus atractivos, y ninguna de ellas me ha satisfecho tanto como lo que llevo ya contemplado esta mañana. Tampoco participo de las ideas de algunos poetas ramplones (que conocen tan á fondo la vida de la aldea, como los aldeanos las costumbres de la alta sociedad), sobre la inocencia y sencillez de sus héroes campesinos. Pero creo firmemente que no hay clase social más sincera y franca, agradecida, respetuosa y leal, que exprese con más ingenuidad sus sen-

timientos, y que sepa tratar á las personas con el respeto y consideración debidos, que la clase agricultora. Hasta ella no han llegado todavía los vicios de la civilización moderna; y si tienen defectos...—¡quién está exento de ellos!—no los ocultan. En las grandes poblaciones, la vida es una tremenda lucha, en la cual medio mundo trata sólo de engañar al otro medio. Todo es hipocresía y fingimiento; y si algún corazón sano se encuentra en medio de esas confusiones babilónicas...—¡y gracias á Dios no faltan!—tiene que vivir retraído, ó buscar, como Vds., la soledad del campo. También se me figura que ha de hacerse difícil la vida campestre á las personas acostumbradas á vivir de lleno en el revuelto torbellino del mundo, aunque bien

bra y para ello le invitaron á que lo hiciera desde la Casa Ayuntamiento que es la casa de todos; mas no contaron con el secretario particular del alcalde que se conoce es el único dueño de aquella casa y con palabras descorteses que nosotros no nos atrevemos á estampar en estas columnas, despidió al umilde (?) hijo de San Francisco de Asís. Sin comentarios por hoy.»

Lo transcrito anteriormente es falso en absoluto; lo ocurrido fué que el alcalde D. José Ferrer me ordenó digese (?) al fraile «que solo habia autorizado la manifestación, que ésta habia terminado en el templo de Monserrate; y que por lo tanto estaba realizando un acto ilegal por carecer de permiso; que terminara de hablar (?) y se retirara». Todo esto lo digo (?) con las frases más corteses y con las mejores formas, como cumple á un caballero.

Enterado V. de lo sucedido, espero rectificará lo escrito en su periódico, por comprender lo violento que es para mí el quedar bajo el dictado de grosero y mal educado.

Su S. S. q. b. s. m.—Ricardo Soler.—4 Octubre 1910.

El secretario particular del alcalde ha quedado satisfecho; su carta se ha publicado y aunque ni por adelantado nos envía las gracias, no dudamos que aunque sea *in pectore* las dará.

Ahora bien, no ha de tomar á mal que deduzcamos de ella algunas consecuencias y aclaremos el porqué de nuestra afirmación.

No extrañará el referido funcionario, que sus frases fuesen mal interpretadas y que hasta le oyesen decir: «Vaya V. á predicar á la orilla del río» dirigiéndose al Capuchino.

Los ánimos aquel día algo excitados por mil causas y concausas, son suficiente argumento para probar dicha interpretación.

En cuanto á nosotros, acogimos en estas columnas lo que nos dijeron varias personas, que por lo dicho antes se conocieron mal.

Conste que el secretario particular con «las frases más corteses y con las mejores formas» y cumpliendo órdenes del Sr. Ferrer (nos atenemos al texto de la

carta que antecede) no dejó que el P. Capuchino dirigiese su palabra á los manifestantes,

Nunca mejor oportunidad para los comentarios ofrecidos y á ello vamos.

El P. Capuchino pudo intentar la comisión de un acto ilegal, si su pretensión hubiese sido otra, que la de suplicar á los manifestantes se disolviesen.

¿Estaba seguro el alcalde de que no era esa su pretensión? ¿No era lo más lógico que antes de «con frases corteses y con las mejores formas» impedirle que hablase, enterarse de lo que quería hablar?

Porqué ha de tener en cuenta el Sr. Ferrer que las autoridades, no han de dar pábulo con sus medidas violentas, con sus órdenes absolutistas, á que las pasiones encauzadas en la más estricta legalidad, se salgan de ella.

¿Y es que dicha orden no pudo «carrear» eso? ¿Es que los cientos de hombres, que estaban reunidos en la plaza de la Constitución y que esperaban la súplica del Capuchino para retirarse, no podían haber alterado el orden y hacer precisa la intervención de la fuerza pública acuartelada toda la mañana en la Casa Ayuntamiento? ¿Y quien hubiese sido responsable de esa alteración del orden público?

El alcalde y nada más que el alcalde que «harto ya de tantos sermones» no quiso cumplir con su deber y enviar este recado ú otro parecido, al P. Capuchino.

Si lo que V. pretende es rogar á los manifestantes que se disuelvan, no hay inconveniente en que lo haga V. desde los balcones de este edificio, pero yo no puedo permitirle otra cosa; ruego pues á V. haga el ruego referido, y nada más.

Con eso no se faltaba á la ley ni á la hospitalidad que previenen las reglas de buena crianza.

HOJEANDO PERIODICOS

«La Epoca» publica en su fondo el artículo que insertamos en el nuestro.

«La Correspondencia de España» publica una extensa información sobre las manifestaciones católicas del pasado domingo, sin que escriba sobre ellas nada por su cuenta.

«El Universo» y «El Correo Español» que dedican casi todo su núme-

ro á la información de los actos del pasado domingo encarecen en sus respectivos editoriales la importancia y transcendencia de dichos actos.

«El Mundo» hablando de el mismo asunto dice que España navega entre dos fuerzas que hay que reconocer y servir en lo prudente «La muy radical», cuyo número no desconocemos, aunque dudemos de sus sinceridades, y la católica, cuya importancia, si hasta ahora era negada por algunos, desde ayer no podrá negarla nadie.

«Diario Universal» asegura que las manifestaciones del domingo fueron un fracaso.

«La Correspondencia Militar» publica en su fondo un artículo en que evidencia que la Historia de España está en contra de la escala abierta.

«La Mañana» hablando de las manifestaciones del domingo dice se redujeron á «un fuego fatuo en el vasto cementerio de las tradiciones muertas y de los fanatismos enterrados». Termina su artículo con el siguiente párrafo «Ahora ya lo sabe el Gobierno de S. M.; ya tiene mayores garantías de éxito el Sr. Canalejas. Adelante, adelante y adelante».

A correo vuelto

El editorial de «El Diario» de ayer está dedicado á los conservadores del Sr. Coig.

Nada tendríamos que oponerle, pues en los asuntos de que habla, ni tenemos ni queremos tener intervención.

Solo hemos de hacer constar que según el «órgano oficioso» del alcalde, el Sr. Linares que no quiso asistir á la manifestación del domingo, no queria tampoco que fuese el Sr. Coig.

Y será muy facil que el señor Linares por *concomitancias* con los demócratas, deje pasar sin protesta esa afirmación que en otro tiempo le hubiese sublevado.

O tempora

En dicho artículo hay dos afirmaciones completamente falsas.

Primera: que las manifestaciones del domingo fueran opuestas al sentimiento é ideales del Sr. Maura.

Nosotros, entre el testimonio de «El Diario» y el de el Excmo. Sr. Marqués del Vadillo, que asistió á la que se celebró en Pamplona, con la autorización del Sr. Maura, nos quedamos con este último.

Segunda: que el señor Coig «asistió á la manifestación, sin

que le acompañara ninguno de sus amigos políticos» siendo así que asistieron á ella los señores German (don José y don Antonio) Onteniente y Botella (D. Mariano.)

Envidiamos las facultades *calculistas y cuentistas* de «Un Católico no político» que publica ayer una carta en el «órgano oficioso» dando pelos y señales con una exactitud matemática, de los romeros que asistieron el domingo á San Miguel.

Nosotros lamentamos mucho no conocer el nombre de ese «fenómeno» para tributarle el testimonio de nuestra admiración.

Ahí es nada! Nos dice que asistieron a la romería 3121 personas; ni una más ni una menos.

Para esa suma ha reunido sumandos tan precios como 32 por un lado, 934 por otro; 1127 por el de más allá, 6,47 y 52 por el de más acá: que reunidos arrojan el total de 3121 (y el quemado añadimos nosotros aunque con mayor propiedad podíamos escribir; y los «quemados» que son muchos los que así se encuentran desde el pasado domingo).

Si «El Diario» no lo toma á mal, déjenos reir y con nosotros la inmensa mayoría de los Oriolanos, de las cuentas y cálculos de «un católico no político».

¡Ah! y gracias á este último por sus *piropos* á nuestra publicación, con los que ha venido á ratificar la opinión de nosotros formada por el público, que el lunes y martes no cesó de visitar nuestras oficinas, demandando números de EL ECO DE ORIHUELA.

SUETOS Y NOTICIAS

Nuestro querido amigo y corresponsario D. Juan Luis Muñoz se encuentra enfermo.

Por su pronta mejoría nos interesamos vivamente.

A todos aquellos que nos piden el número de nuestro periódico correspondiente al pasado lunes, hemos de participarles que apesar de haber duplicado, la tirada de dicho día se ha agotado, y nos vemos imposibilitados, pues, de satisfacer las demandas que se nos hacen.

Ha marchado á Zaragoza á continuar sus estudios nuestro buen amigo el aprovechado estudiante de medicina D. Juan Belda Gomez.

Imp. de L. Zerón.—Orihuela.

SECCION DE ANUNCIOS

EL ORIOL

GUANOS ESPECIALES PARA TODA CLASE DE CULTIVOS

DEPÓSITO * DE * PRIMERAS * MATERIAS * PARA * ABONOS
 LUIS GIL—PLAZA DE S. AGUSTIN:—ORIHUELA

DOLOR DE CABEZA

Desaparece en cinco minutos con la HEMICRANINA
 DEL DR. CALDEIRO

La Hemicranina es notabilísima, no sólo en los casos de jaqueca rebelde, sino en las cefalalgias de etiología determinada, en las Neuralgias á frigore (producidas por el frio), intercostales, anémicas y sífilíticas; en las gastralgias, los Reumatismos articulares, la Ciática la Disfagia de los tuberculosos, Dismenorreas, los retortijones uterinos la Zona etc. Es recomendada por toda la clase médica
 re vende en todas las farmacias, y el autor la remite por 3'50 pts. caja.

ARENAL, 15, Y PUERTA DEL SOL, 9—MADRID

EL ORIOL

Gran fábrica de gaseosas y agua de seltz, montada con todos los adelantos modernos que exige esta clase de industrias.

EVARISTO CANOVAS, ORIHUELA S. AGUSTIN 26

VENTA

Una sillera nueva de riquísimo brocatel de seda grana y oro, de caoba compuesta de sofá, dos sillones y diez sillas costaba 6.000 reales le pongo 350 pesetas.

Una lámpara ó centro de salón cristal de bohemia flores de cristal en colores, para gran salón, casino, palacio ó oratorio, sirve para luz eléctrica y bujías costó 1.500 pesetas hoy 300 pesetas.

Dos espejos tamaño de dos metros lunas de Venecia viselados marco negro gran talla costaron á 200 pesetas hoy á 75 pesetas.

Dos entredoses para sala piedra de mármol caoba en negro á 30 pesetas cada uno.

Un centro de salón ovalado con piedra de mármol tallado en negro 40 pesetas.

Dos figuras de bronce macizo de 60 centímetros de alta en 75 pesetas.

Dos búcaros para los extremos de salón, de Sebrés con figuras de bronce con columnas negras en 75 pesetas.

VINOS

Especiales é inmejorables—Paseo de Sagasta—20—bajos de D. Juan Luis Muñoz Hernández.

Participo á mi distinguida cliente la que en este establecimiento se han recibido excelentes vinos y se venden á 8 perras micheta el blanco y á 6 el tinto; por cántaros á 20 y 16 reales respectivamente.

Ambos vinos son puros.

GRAN ZAPATERIA

Para comprar calzado sólido y económico hay que visitar la acreditada casa de Mariano Martinez Alberola Mayor—34—Orihuela ó la sucursal en Torrevieja donde encontrarán las novedades de verano.

M. Cremades Alarcón

ALICANTE

ALMACÉN DE HARINAS Y CEREALES
 COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Agente depositario en las provincias de Alicante, Murcia y Albacete de las

COMPANIA ANONIMA PARSONS
 MADRID

JOSÉ PANÉ, SOCIEDAD EN COMANDITA
 BARCELONA

Máquinas para la Agricultura y toda clase de industrias
 Arados de vertedera americanos
 Bombas, instalaciones de riego, etc.

Aparatos para la molinería
 Instalaciones y transformación de fábricas de harinas
 Prensas, básculas, transmisiones, etc.

Depósito en la provincia de Alicante de la cerveza marca AGUILA de Madrid

Almacén y Despacho: Rafael Terol, 54 y Canalejas, 7

GUANO PERUANO COMPLETO LA GARZA REAL

RIQUEZA GARANTIDA

COMPITE CON LAS MÁS ACREDITADAS MARGAS
 FABRICANTES SEÑORES ALBARRACIN Y ALEMÁN.—ESPINARDO

Depósito en Orihuela calle del Rio en el almacén de Galiano.

Cupon de Colaboracion

ALMACEN DE MADERAS

DE

Adolfo Wandosell Calvache

CALLE DE UNION AGRICOLA—ORIHUELA

En tan importante establecimiento, encontrará el público una gran economía en los precios, y maderas en calidad superior á todas cuantas se han vendido en esta ciudad, puesto que el señor Wandosell Calvache tiene firmados varios contratos con las casas más importantes del extranjero, con el fin de poder competir con todos los almacenes de España.